



## La desterritorialización del lenguaje en *Mare de llet i mel* (2008) de Najat El Hachmi

*The Deterritorialization of Language in El Hachmi's Mare de llet i mel (2008)*

**Zahra El Morabit Sghire**

Universidad de Gante (Bélgica) /  
Zahra.ElMorabitSghire@UGent.be

ORCID: 0000-0003-0038-6794

**Date of reception:**

31/03/2022

**Date of acceptance:**

13/07/2022

**Citation:** El Morabit Sghire, Zahra. "La desterritorialización del lenguaje en *Mare de llet i mel* (2008) de Najat El Hachmi". *Revista Letral*, n.º 29, 2022, pp. 48-67. ISSN 1989-3302.

**DOI:**

<http://dx.doi.org/10.30827/RL.voi27.24376>

**Funding data:** The publication of this article has not received any public or private finance.

**License:** This content is under a Creative Commons Attribution-NonCommercial, 3.0 Unported license.



**RESUMEN**

Este artículo presenta un análisis de la novela *Mare de llet i mel* (2008) de Najat El Hachmi como ejemplo de literatura escrita por (hijos de) inmigrantes marroquíes en España. Específicamente, nos concentramos en la desterritorialización del lenguaje y los procedimientos que la autora moviliza para conseguir esta desterritorialización. El análisis se realiza en dos niveles. Por una parte, nos centramos en la forma, es decir, en el uso del lenguaje en la obra en sí. Por otra parte, se investiga cómo el uso de ciertas palabras y expresiones, al igual que los idiomas y su aprendizaje son tematizados en la novela. Las respuestas a estas preguntas se utilizarán para relacionar la escritura de El Hachmi con el concepto de 'literatura menor' tal y como ha sido definido por Deleuze y Guattari.

**Palabras clave:** Desterritorialización; literatura de inmigrantes; representación de inmigrantes marroquíes; literatura menor.

**ABSTRACT**

This article presents an analysis of El Hachmi's *Mare de llet i mel* (2008) as an example of literature written by (children of) Moroccan immigrants in Spain. Specifically, I focus on the deterritorialization of language and the strategies that the author mobilizes to achieve this deterritorialization. The analysis is carried out at two levels. On the one hand, I focus on the form: on the use of language in the work itself. On the other hand, I investigate how the use of certain words and expressions, as well as languages and their learning, are treated in the novel. The answers to these questions will be used to relate the writing of El Hachmi to the concept of 'minor literature' as it was defined by Deleuze and Guattari.

**Keywords:** deterritorialization; immigrants' literature; Moroccan immigrants' representation; minor literature.

## Introducción

“Ser emigrante es alejarse irremediabilmente no solo de una tierra sino de un trocito de lo que uno es”  
Saïd El Kadaoui, *Límites y fronteras* (2008)

El fenómeno de migración masiva a España ha conllevado la emergencia de literaturas inmigrantes o literaturas postcoloniales (Castaño Ruiz 2). Estas literaturas, a pesar de ser escasamente estudiadas (Celaya-Carrillo 345), son relevantes dentro de la literatura española (Ricci 14). Dentro de estas literaturas situamos la literatura escrita por (hijos de) inmigrantes de origen bereber. La experiencia de estos autores se parece en algunos aspectos a la de los inmigrantes latinoamericanos. No obstante, la inmigración marroquí se distingue por la barrera lingüística a la cual se enfrentan al llegar a España y por el contexto histórico específico con el que cuenta. De hecho, los contactos históricos entre ambos países continúan influyendo en el imaginario español de esta inmigración y, por lo tanto, en su representación artística contemporánea (Flesler 3).

Esta investigación se enfoca en *Mare de llet i mel* (2018) de Najat El Hachmi. Sus obras, publicadas en catalán, tematizan explícitamente su identidad híbrida y condición de inmigrante en España y han sido extensamente reconocidas en la escena literaria. Por ejemplo, su obra *L'últim patriarca* (2008) recibió el premio Ramón Llull de novela (Fernández Parrilla 257) y *Dilluns ens estimaran* (2021) recibió el Premio Nadal (Dos Santos 122).

Cabe destacar que El Hachmi emigró a España junto con sus padres cuando tenía ocho años (Boumediane 205). Desde ese momento la autora ha vivido en Cataluña, lo cual resulta en una hibridez doble: por un lado, en el país de origen, encontramos la identidad marroquí y la bereber, y, por otro lado, en el país de acogida, la identidad española y la catalana (Ricci 51). Esta particularidad se debe a que El Hachmi pertenece a la llamada ‘generación 1.5’ (Arnau i Segarra): que se sitúa entre la primera generación de adultos que emigran y la segunda generación, compuesta por los hijos de inmigrantes que nacen en el país de acogida. El Hachmi no es la única representante de esta generación en la literatura dado que, durante los últimos años, la escena literaria catalana ha visto el advenimiento de varios autores que comparten su origen y experiencia migratoria como por ejemplo Laila Karrouch y Saïd El Kadaoui quienes también han emigrado desde la zona rifeña a Cataluña durante su infancia (Boumediane 203).

La novela *Mare de llet i mel* (2018) contiene dos líneas narrativas. En la primera, un narrador heterodiegético relata la vida de Fátima, la protagonista, desde su nacimiento hasta el

momento de la emigración de Marruecos a España. Mientras que en la segunda línea narrativa Fátima se encuentra momentáneamente de vuelta en Marruecos y relata a sus hermanas cómo ha vivido su experiencia de emigración. De este modo, la novela retrata tanto la vida en el país de origen como en el país de acogida y permite mostrar los cambios que tienen lugar. Cabe destacar que, a pesar de que el momento de migración marca un antes y un después debido a que divide la narración, la estructuración se establece de modo que las dos líneas narrativas se presentan de manera entremezclada. A estas dos líneas narrativas se añade un epílogo cronológicamente posterior a ambas líneas narrativas que está compuesto por mensajes de voz que Fátima deja a su hija Sara Sqali y un “Glossari de termes i expressions amazics” (289)<sup>1,2</sup>.

Esta obra se analiza planteando las siguientes preguntas: ¿se puede considerar que El Hachmi desterritorializa el lenguaje en su novela? Y, en caso de que la respuesta sea afirmativa, ¿mediante qué procedimientos exactamente? Estas preguntas se proponen con el objetivo de relacionar a esta escritora con el concepto de literatura menor como ha sido definido por Deleuze y Guattari (7-8). Para realizar este análisis se recalca en un primer apartado la especificidad del contacto hispano-magrebí, así como la representación de los inmigrantes en la literatura española, antes de pasar a la literatura escrita por los inmigrantes. En segundo lugar, en el apartado metodológico se expone el marco teórico, es decir, la definición y condiciones estipuladas alrededor de la literatura menor en el contexto de inmigración al igual que se explica cómo los estudios realizados de la obra de El Hachmi podrían justificar la aplicación de este término.

En un tercer apartado, se analiza la desterritorialización en dos niveles. Por una parte, en el apartado 3.1 nos centramos en la forma, en el uso del lenguaje en la obra en sí: ¿Qué metáforas y comparaciones se utilizan? ¿Qué relación se establece entre el idioma de origen y el idioma de acogida? ¿Cómo influencia este idioma latente la escritura? Por otra parte, en el apartado 3.2 se analiza el contenido de la obra debido a que el uso de ciertas palabras y expresiones, al igual que los idiomas y su aprendizaje son tematizados de modo explícito en la novela. Y, por último, se concluye con una reflexión sobre las similitudes de la desterritorialización de El Hachmi con la

---

<sup>1</sup>Las citas siguientes de esta autora serán indicadas utilizando únicamente el número de página en el cuerpo del texto se recogen las citas de la versión original (*Mare de llet i mel*) mientras que en notas al pie se recogen las citas de la versión traducida al español (*Madre de leche y miel*).

<sup>2</sup> “Glosario de términos y expresiones en lengua amazigh del Rif” (375).

desterritorialización en la literatura de inmigrantes hispanoamericanos.

### Estado de la cuestión

La inmigración marroquí a España tiene una larga historia de contactos y enfrentamientos como fondo. De hecho, Daniela Flesler destaca que los inmigrantes marroquíes son asociados con la figura histórica del “moro”, el invasor de la península en el año 711. Esta asociación está presente tanto en la realidad como en la literatura. De hecho, en *Mare de llet i mel* también se alude a este pasado histórico: “però llavors encara érem pocs, els magrebins, i no tenien por que els desbordéssim el país” (178)<sup>3</sup>. Por lo tanto, es relevante tener en cuenta que este fondo histórico forma un segundo plano para la conceptualización de la inmigración marroquí, ya no solo en el imaginario español en general, sino en la obra misma.

Además de Al-Ándalus, recalcamos la colonización de partes de Marruecos y la creación del Protectorado (1912-1956) como antecedentes que dejaron huella en la literatura en forma de los escritores denominados “hispano-marroquíes” que escriben en español desde Marruecos (Merlin Anacker). Estos escritores han sido ampliamente estudiados por Boumediene, Mangada Cañas y Merlin Anacker entre otros. Estos escritores escriben sobre “problemas socioculturales de la sociedad marroquí como [...] la situación de las mujeres y su búsqueda del amor fuera de convencionalismos sociales, los límites de la sexualidad” (Merlin Anacker 13), temas que comparten con obras de El Hachmi.

No obstante, en la literatura escrita en España “los inmigrantes en realidad casi no aparecen en las obras literarias” (Bortolini 119) y, “si lo hacen, es sobre todo en la novela negra o policiaca bajo papeles que no le corresponden y que no subrayan la importancia y los aspectos problemáticos que conlleva la inmigración” (Bortolini 119). Por consiguiente, los inmigrantes se representan de forma marginalizada y estereotipada “sin tener en cuenta asuntos de identidad, cultura y etnicidad” (Bortoli 107). De hecho, las representaciones literarias más comunes de este grupo se centran en el viaje trágico, por lo cual las pateras y los naufragios se han convertido en el símbolo del inmigrante marroquí por excelencia (Bortoli). Esta imagen homogeneizada se relaciona con la representación de este grupo en los medios de comunicación (Pérez Hernández y Becerra Bolaños).

La creación de esta representación, junto con la creación de personajes estereotipados como “la mora-bestia” (Romero

<sup>3</sup> “Entonces los magrebíes éramos pocos y no tenían miedo de que les desbordáramos el país” (230).

Morales 156) “se convierte en una forma de poder” (Romero Morales 162). Asimismo, se debe considerar que la representación de estos inmigrantes ocurre mediante su exotización en términos de Edward Said (Zovko). De hecho, la caracterización del inmigrante marroquí como el “otro” tanto en los medios de comunicación como en la literatura encasilla al inmigrante en la posición del subalterno y crea una situación jerárquica dentro de la cual podemos considerar el uso del concepto ‘literatura menor’.

Sin embargo, antes de definir el marco metodológico se debe enfatizar la importancia de esta literatura. Al igual que en Francia “las obras denominadas *littératures beurs*, de origen magrebí, [...] luchan por hacerse un hueco en el canon de la literatura francesa” (Odartey-Wellington 641), el desarrollo de la literatura de (hijos de) inmigrantes en Cataluña (y, más en general, en España) es una “producción comprometida, exigente, rigurosa, una literatura que puede hablarle de tú a tú a la producción peninsular, una literatura que tiene mucho que decir y que lo hace de manera honesta y hasta a veces brillante” (Ricci 14). Bortoli afirma que “estos textos son muy significativos porque constituyen un testimonio en primera persona del proceso inmigratorio y se detienen en aspectos que en las obras anteriores no tienen ninguna importancia” (121). Nisha Akaloo relaciona la importancia de estos textos con el cambio de perspectiva: a pesar de su posición subalterna, los inmigrantes pasan de ser el objeto literario a ser el sujeto literario. Así, al contrario de la representación del inmigrante como el “moro” o el “otro”, estos textos facilitan un alejamiento de la representación estereotipada y permiten profundizar en su experiencia (Bortoli).

### **Metodología**

La literatura menor de Deleuze y Guattari se define como una literatura que se construye en el lenguaje dominante por un miembro de una minoría (16). En este caso, el idioma dominante es el catalán debido a su estado oficial en Cataluña. Esta dominancia se establece en relación con el bereber, idioma de la minoría rifeña inmigrante. Cabe destacar que en el contexto de inmigración bereber a Cataluña la relación entre el lenguaje dominante y el lenguaje dominado resulta más compleja por la presencia del español y del árabe como idiomas dominantes, en el país de acogida y en el de origen, respectivamente. Esta posición del catalán y del bereber con respecto al español y al árabe, respectivamente, crea un paralelismo entre estas lenguas. Esto también se expresa brevemente en la novela: “la llengua que parlava aquella gent no era la llengua que nosaltres ens havíem

pensat, que eren una mica com nosaltres, que tenim aquesta parla desconeguda i petita” (173)<sup>4</sup>.

Además, Deleuze y Guattari establecen tres condiciones para la literatura menor. En primer lugar, la literatura menor tiene un alto grado de desterritorialización. La desterritorialización “significa sobre todo una línea de fuga o escape, la salida de un territorio, la superación de una frontera” (Haesbaert). Esta desterritorialización se debe a la imposibilidad de escribir en el lenguaje dominante o en el de origen y, simultáneamente, a la imposibilidad de no escribir (Deleuze y Guattari 17). Estos escritores son parte de la minoría, sin embargo, se sienten excluidos por su lenguaje materno al igual que se sienten excluidos por el lenguaje dominante (Deleuze y Guattari 16-17). Esto resulta en una literatura que se escribe “like a dog digging a hole, a rat digging its burrow. And to that, finding his own point of underdevelopment, his own *patois*, his own third world, his own desert” (Deleuze y Guattari 18). En este artículo se analizará hasta qué punto se manifiesta esta desterritorialización del lenguaje en *Mare de llet i mel* y qué procedimientos del texto de El Hachmi evidencian dicha desterritorialización.

Asimismo, Deleuze y Guattari estipulan otras dos condiciones: 1) todos los elementos en la literatura menor deben ser políticos y 2) la literatura menor debe tener un valor colectivo. No se investigará el cumplimiento de estas condiciones en este artículo; sin embargo, señalamos brevemente que varias obras de El Hachmi han sido analizadas como una crítica política y social. Bortoli (118-123) y Celaya-Carrillo (348) han estudiado sus obras como una crítica a la condición de la mujer (temática igualmente presente en *Mare de llet i mel*). Además, Ricci (55) y Lomas López (286) enfatizan que la crítica de El Hachmi no se limita al país de origen, sino que también se critica la condición de la mujer, al igual que el racismo, en el país de acogida. Finalmente, en cuanto a la última condición cabe destacar que la obra de El Hachmi se estudia comúnmente junto con la obra de otros autores inmigrantes del mismo origen (como hacen Bortoli y Arnau i Segarra) y que estos estudios consideran cómo sus representaciones se conectan a las experiencias de otros inmigrantes (es el caso de Celaya-Carrillo) lo cual alude al posible valor colectivo de sus obras.

En este apartado, también cabe destacar que en un análisis inicial se ha utilizado la traducción al español por Rosa Maria Prats titulada *Madre de leche y miel* y publicada el mismo año (2018). No obstante, se ha contrastado este análisis con la

---

<sup>4</sup> “la lengua que hablaba aquella gente no era el idioma que nosotros pensábamos, que allí eran un poco como nosotras, que tenemos esta lengua pequeña y desconocida” (224).

versión original (catalana). Por lo tanto, en este artículo solo se presentan los resultados pertinentes a ambas versiones y se dejan de lado los elementos que solo se manifiestan en una de las versiones lo cual requeriría un análisis comparativo de las dos versiones. Debido a esta limitación el objetivo es analizar la desterritorialización del lenguaje como será experimentada por ambos públicos lectores (el catalán y el español). De hecho, cabe destacar que la obra en su versión española también contiene potencial como literatura menor debido a que cumple con la condición jerárquica entre los dos idiomas visto que el bereber es una lengua menor con respecto al español en territorio español. Por lo tanto, la interacción del bereber con el español también permite el uso de estrategias de desterritorialización.

### **Análisis: desterritorialización del lenguaje**

La desterritorialización del lenguaje se refleja en la forma porque “la escritura de la migración no necesariamente tiene que significar pérdida o fragmentación, sino más bien estrategias de negociación entre fronteras culturales y lingüísticas” (Ricci 53). En el nivel del contenido, “estos escritores hacen referencias explícitas en sus textos al tema lingüístico” (Bortoli 122) lo cual permite insertar reflexiones sobre la relación del lenguaje al territorio.

#### **Forma**

Un primer elemento en este nivel es la integración de palabras y expresiones de origen árabe o bereber en la narración. Una parte de estas expresiones tiene que ver con la religión y, a pesar de estar traducidas, se percibe su origen musulmán como en “Déu te'l guardi” (10)<sup>5</sup>. Otras expresiones traducidas son el resultado de las diferencias creadas por la religión, de ahí el uso de “anys lunars” (18)<sup>6</sup>. Asimismo, los meses del calendario lunar se traducen y se explican como en: “*Entrefestes, el mes del calendari musulmà que traduïen així a la seva lengua parlada perquè era el mes que hi havia entre l'Id Petit, la celebració que tancava el Ramadà, i el mes de l'Id Gran*” (18)<sup>7</sup>. También hay expresiones que no se traducen en el texto mismo sino en el glosario, pero cuyo significado general queda claro en el contexto, es el caso de: “sempre afirmava rotundament que ella

<sup>5</sup> “que Dios te lo guarde” (16).

<sup>6</sup> “años lunares” (25).

<sup>7</sup> “Entrefiestas, ese mes del calendario musulmán que traducían así a su lengua hablada porque era el mes que había entre el Id Pequeño, la celebración que daba por terminado el Ramadán, y el mes del ‘Id Grande’ (25).

no mentia mai i afegia un *wa Al·lah*” (26)<sup>8</sup> o “per dissipar qualsevol indici de la seva enveja, les seves interlocutores s’afanyaven a pronunciar *tbark Al·lah, tbark Al·lah*” (18)<sup>9</sup>.

También destaca que muchas de las palabras que aparecen en bereber son las que se refieren a las tradiciones y apelaciones familiares o a la cocina tradicional como “*thazutx*” (19), “*Daa-daix, daa-daix*” (25), “«*Al·lah ia munana*»” (28), “*imma* [...] *lal·la, tieta*” (23), “el teu *abib*, el fill del teu marit” (12), “Fadma que m’havia dut *remsemmen* acabat de coure” (13)<sup>10</sup>. Así, el bereber se sitúa “dentro de la esfera privada, en la intimidad de lo doméstico y de la afectividad” (Lomas López 283).

En el nivel de las expresiones traducidas literalmente, encontramos numerosas expresiones independientes de la religión: por ejemplo, la narradora afirma haber entendido “aquella expressió de les nostres àvies, la que diu «no et sosté ni la terra ni el cel» i que expressa tan bé el neguit, la incertesa” (85)<sup>11</sup> o cuando la voz narrativa explica que “llavors li venia l’avorriment. O la tristesa. Perquè en la llengua de Fatima ambdós sentiments es deien amb la mateixa paraula” (166)<sup>12</sup>. Otras expresiones recurrentes son la designación de la envidia mediante expresiones como “els ulls de la gent són terribles” (10)<sup>13</sup> y la designación del amor maternal mediante el hígado: “Tu que coneixes els batecs del *fetge*, de l’amor als fills” (13)<sup>14</sup> o la molleja que como se explica en el glosario “Pedrer: simbolitza, com el fetge, l’amor als fills” (193)<sup>15</sup> como en la expresión “Pedreret meu, fetget meu” (179)<sup>16</sup>. No es entonces de extrañar que en el glosario no solo se encuentren entradas para palabras bereberes o árabes como “*Abib*”, “*Achura*”, sino también palabras y expresiones españolas comunes que toman otro significado como: “Fer l’amor: l’expressió literal no es refereix al sexe sinó a festejar. [...] Sucre: la manera tradicional de fer una petició de mà era que la família del nuvi portés sucre a la de la noia” (291-

<sup>8</sup>“afirmaba rotundamente que ella no mentía nunca, y añadía un *wa Alah*” (36).

<sup>9</sup> “para disipar cualquier posible indicio de su envidia, no dejaban de repetir *tbark Alah, tbark Alah*” (26).

<sup>10</sup>“*zasutch*” (27), “*Daa-dach, Daa-dach*” (34), “*Alah ia munana*” (38), “*imma* [...] *lala, tía*” (32), “tu *abib*, el hijo de tu marido” (17), “Fadma con el *remsemmen* recién hecho” (19).

<sup>11</sup> “aquella expresió de nuestras abuelas, aquella que dice que no te sostienen ni la tierra ni el cielo y que expresa tan bien la pena, la incertidumbre” (112).

<sup>12</sup> “le entraba el aburrimiento. O la tristeza. Porque en la lengua de Fatima ambos sentimientos se expresan con la misma palabra” (215).

<sup>13</sup> “los ojos de la gente son terribles” (15).

<sup>14</sup> “Tú, que conoces los latidos del hígado, el del amor por los hijos” (18-19).

<sup>15</sup> “simboliza, como el hígado, el amor por los hijos” (378).

<sup>16</sup> “mollejita mía, hígadito mío” (231).

294)<sup>17</sup>. Esto indica que los significados han sido reasignados, lo cual es una prueba de la desterritorialización del lenguaje debido a que las palabras han sido despojadas de sus usos generales.

Esta influencia del idioma de origen en el idioma dominante sirve para desterritorializar el lenguaje porque opera en el contexto del paradigma postmonolingüe. Este paradigma, como lo define Yildiz, se refiere a “the period *since* the emergence of monolingualism as dominant paradigm, [...] [and it] underscores the radical difference between multilingualism before and after the monolingual paradigm” (4). Según esta definición debido a la hegemonía del paradigma monolingüe, las prácticas multilingües cobran otro sentido. Yildiz también aplica este concepto a la literatura de inmigración (19).

En segundo lugar, se crea una desterritorialización debido a la inversión de roles. Se utiliza el idioma dominante y sin embargo son los españoles/catalanes quienes son señalados como el otro. Esto se ve en el uso de los posesivos “nuestro” para designar a otros inmigrantes (o, más en general, a otros musulmanes) en España como en: <sup>18</sup>“en aquells primers temps, no hi havia ningú dels nostres, ningú” (147) y “i gaudir de l’ajuda de les nostres dones” (147)<sup>19</sup>. Mientras que a los españoles se les designa mediante el uso de los sintagmas “un cristià”, “una cristiana”<sup>20</sup> lo cual produce un efecto alienante. Además, se acentúa su otredad con respecto a las tradiciones de la protagonista quien percibe que “la gent que vaig veure passant pel carrer, segons com eren molt familiars i segons com eren molt estranys” (45)<sup>21</sup> y que subraya que “això [...] els homes i les dones també es fan petons, encara que no siguin de la mateixa família. A ells els és igual, ves” (151)<sup>22</sup>. A la descripción de las percepciones desde el punto de vista de Fatima, se añade la pronunciación arabizada de palabras españolas como Barcelona que pasa a ser “Barxiluna” (44)<sup>23</sup> o parque que se pronuncia con -i final (39) lo cual podría extrañar al lector. De este modo, sobresale que el lenguaje dominante es reapropiado y utilizado para darle voz a la minoría inmigrante.

<sup>17</sup> “Azúcar: la manera tradicional de hacer una petición de mano era que la familia del novio llevara azúcar a la de la chica. [...] Hacer el amor: la expresión literal no se refiere al sexo sino a cortejar a alguien. (376-377).

<sup>18</sup> “en aquellos primeros tiempos, no había nadie de los nuestros” (190).

<sup>19</sup> “poder disfrutar de la ayuda de nuestras mujeres” (190).

<sup>20</sup> “un cristiano”, “una cristiana”

<sup>21</sup> “la gente que veía por la calle me resultaba familiar y extraña al mismo tiempo” (59).

<sup>22</sup> “allá [...] los hombres y las mujeres también se besan, aunque no sean de la misma familia. A ellos les da lo mismo, mira tú” (195).

<sup>23</sup> “Barsiluna” (58), “parqui” (51).

Es decir, que la otredad de los inmigrantes señalada por Romero Morales (162) es invertida, la oposición *nosotros vs. el otro* se mantiene, pero el lector español -acostumbrado a la representación del inmigrante como el otro, se encuentra en esta novela desplazado al otro lado de la oposición. Asimismo, se utiliza recurrentemente la palabra “emigrants”<sup>24</sup> que toma la perspectiva del país de origen y no del país de llegada. Del mismo modo, la narradora utiliza “estranger”<sup>25</sup> para referirse a su posición. Este término, como lo define Julia Kristeva, es “aquel que no pertenece al grupo, que no es «uno de ellos», el otro” (Mandolessi 71). No obstante, en el libro la condición de extranjero se expresa de manera absoluta: “jo sempre tinc la sensació que no he trobat mai el meu lloc, que a tot arreu sóc forastera” (84)<sup>26</sup>. La protagonista se siente extranjera incluso en su propio cuerpo. Fatima no considera su extranjería en España en oposición a su pueblo natal, sino que “el espacio ya no se percibe como dicotómico. La oposición entre el país de origen y el país de adopción [...] es ahora invocada y expuesta como una configuración ideológicamente motivada más que como una representación de lo real” (Mandolessi 74). Esta ausencia de una dicotomía estricta se refleja en el uso de la palabra extranjero tanto antes como después del momento de migración.

En tercer lugar, el uso de metáforas específicas y recurrentes desterritorializa el lenguaje debido a que introduce elementos ajenos dentro de la expresión literaria. La metáfora más recurrente es la metáfora del pan casero. Antes del comienzo del viaje, la narradora decide llevar consigo los utensilios y la masa para hacer el pan de forma tradicional a pesar de que “no sabíem si al lloc nou hi trobaríem la farina adequada, si tindria un foc prou gran per posar-hi la planxa al damunt” (13)<sup>27</sup>. Esto demuestra la inseguridad del viaje “no sabíem res, del que ens esperava a l’altre costat” (13)<sup>28</sup>, sobre todo si consideramos que Fatima “no podia estar-se ni un sol dia sense fer pa, que no havia deixat de fer-ne des que tenia set anys lunars” (273)<sup>29</sup>. Este pan podría interpretarse como un símbolo de todo su linaje visto que el pan “el pa que em lligava a vosaltres” (14)<sup>30</sup> enmig de la boira”

<sup>24</sup> “emigrante”

<sup>25</sup> “extranjero”

<sup>26</sup> “yo tengo siempre la sensación de que no he encontrado nunca mi lugar, que soy extranjera en todas partes” (112).

<sup>27</sup> “no sabíamos si en el nuevo sitio encontraríamos la harina adecuada, o si habría un fuego lo bastante grande como para poner la plancha encima” (19).

<sup>28</sup> “no sabíamos nada sobre lo que nos esperaba al otro lado” (19).

<sup>29</sup> “no podía aguantar ni un solo día sin hacer pan, que no había dejado de hacerlo desde que tenía siete años lunares” (352).

<sup>30</sup> “aquel pan que me unía a vosotras” (20).

(14)<sup>31</sup> y que la narradora afirma que “la massa viva de la mare, que ella va rebre de l’àvia i l’àvia de la besàvia, i vés a saber de quantes dones enrere venia l’herència” (14)<sup>32</sup>. Así, se establece una relación directa entre el pan y el linaje femenino mencionado explícitamente en “Fatima n [filla de] Thraithmas n Ixata n Mumna” (18)<sup>33</sup>.

No obstante, a pesar de esta asociación, su familia le advierte de no llevar los utensilios y la masa: “mira que vas insistir a dir-me que no era bona idea endur-me tot allò, que em pesaria molt i em dificultaria el viatge. Tenies tota la raó” (13)<sup>34</sup>. En el plano simbólico vemos entonces que llevarse su linaje y sus tradiciones con ella le creará dificultades, dificultades que más adelante están presentes en forma de una nostalgia profunda que también se expresa recurriendo a la metáfora del pan: “Érem la nena i jo i les paraules, [...] fent-nos venir imatges, fent-nos present el nostre món que ja quedava tan enrere i apaivagant així un enyor encara tendre, cru, que després ja fermentaria en un pòsit llefiscós” (91-92)<sup>35</sup>. Esta metáfora está presente en menciones constantes y cobra importancia en el plano del contenido cuando se nos retrata la búsqueda de la harina perfecta: “havia anat provant farines dels diferents supermercats [...] i al final n’havia trobat una de perfecta” (150)<sup>36</sup> en el nuevo país o cómo el pan crea un vínculo entre Fatima y otros inmigrantes.

Una última forma de desterritorialización de la forma se debe a la hibridez del género literario. Algunos elementos del cuento se insertan en la novela desde el comienzo: “Set germanes eren, set assegudes al volant d’una taula de fusta [...] Diuen: explica’ns la teva història, germana nostra” (8)<sup>37</sup>. Este comienzo anuncia una situación familiar dentro de la cual un cuentista relata un cuento. Asimismo, esta interpretación se fortalece por la presencia de personajes típicos de este género: “Tu seràs com

<sup>31</sup> “en medio de la niebla” (20).

<sup>32</sup> “la masa viva [del pan] de nuestra madre, que ella había recibido de la abuela y la abuela de la bisabuela -y vete tú a saber de cuántas mujeres hacia atrás veía esa herencia-” (19-20).

<sup>33</sup> “Fatima n [hija de] Zraithmas n Ichata n Mumna” (25).

<sup>34</sup> “anda que no me dijiste veces que no era buena idea llevarme todo aquello, que me pesaría mucho y me dificultaría el viaje. Tenías toda la razón” (19).

<sup>35</sup> “Estábamos la niña y yo y las palabras, [...] haciendo que nuestro mundo apareciera ante nosotras, un mundo que ya quedaba muy atrás, y gracias al cual se apaciguaba una nostalgia todavía tierna, cruda, que después fermentaría formando un poso viscoso” (120).

<sup>36</sup> “había ido probando harinas de los diferentes supermercados [...] y por fin había encontrado una perfecta” (194).

<sup>37</sup> “Siete eran siete, las hermanas sentadas alrededor de una mesa de madera [...] Dicen: Cuéntanos tu historia, hermana nuestra” (11).

una heroína de conte” (121)<sup>38</sup> o “Una bruixa de conte” (179)<sup>39</sup>. Estos estereotipos se utilizan para establecer una oposición binaria entre el bien y el mal: “Quan l’avia deia que amb els cabells deixats anar així era una bruixa, Fatima pensava més que era Nunja.” (33)<sup>40</sup>. Esta oposición binaria de figuras femeninas permanece omnipresente en el resto del libro mediante la oposición de la *mujer perdida* a la *mujer como es debido* y se repite tanto explícitamente como a través de los estereotipos del cuento los cuales enfatizan su dicotomía.

Por otra parte, debido a la situación enunciativa, también encontramos elementos del género del testimonio. De hecho, en la línea narrativa en la cual Fatima toma la palabra como narradora autodiegética, ella está “explicant tot el que ens ha passat” (169)<sup>41</sup> y afirma “jo us ho dic de primera mà” (103)<sup>42</sup> estableciendo su veracidad personal. El uso de este género conlleva la presencia de marcas del lenguaje oral en el lenguaje escrito como la interrupción de la narración para preguntar “no en teniu prou encara de tota la meva lletania? Voleu seguir escoltant els meus fets?” (169)<sup>43</sup>. También redundan los vocativos “germana”, “germanes”<sup>44</sup> y las interpelaciones a la segunda persona del plural como en “us heu fixat que [...]” (106)<sup>45</sup> o “ja ho sabeu” (169)<sup>46</sup>. La hibridez de género también se considera una forma de desterritorializar el lenguaje (Ramos 63) porque cuestiona las normas establecidas e inserta un registro diferente (en este caso, el lenguaje oral) en la obra literaria.

### **Contenido**

La desterritorialización que tiene lugar en el lenguaje también se tematiza explícitamente. De hecho, en la novela, Fatima expresa repetidamente que no se siente del todo cómoda en el idioma del país de acogida, en este caso el catalán: “aquella llengua tan estranya que a mi no em sonava més que a cantarella” (89)<sup>47</sup>. Además, hablar esta lengua “que sempre m’ha fet vergonya

<sup>38</sup> “tú serás como una heroína de cuento” (160).

<sup>39</sup> “es una bruja de cuento” (232).

<sup>40</sup> “cuando la abuela decía que con el pelo suelto parecía una bruja, Fatima más bien pensaba que era como Nunya [heroína del cuento]” (44).

<sup>41</sup> “contando todo lo que nos ha pasado” (219).

<sup>42</sup> “yo os lo digo de primera mano” (137).

<sup>43</sup> “¿no os habéis cansado aún de esta letanía mía? ¿Queréis seguir escuchando mis peripecias?” (219).

<sup>44</sup> “hermana”, “hermanas”

<sup>45</sup> “¿os habéis fijado que [...]” (140).

<sup>46</sup> “ya lo sabéis” (219).

<sup>47</sup> “aquella lengua tan extraña que a mí me sonaba a simple canturreo” (117).

parlar”<sup>48</sup> y es por ello que, a pesar de que “hi havia dones cristianes amb qui vaig tenir bona relació, però amb elles no m’hi he arribat a fer mai prou per sentir-les germanes. [...] Ens separa la llengua, el parlar nostre és tan diferent” (212)<sup>49</sup>. La diferencia de idioma es entonces una barrera y “i jo per arribar a aprendre el seu fins a poder-me asseure amb elles així com faig amb vosaltres i contar i contar amb tota tranquil·litat tot el que duc al cor, això per mi és impossible” (212)<sup>50</sup>.

Este distanciamiento con respecto al idioma del país de acogida es contrarrestado por una relación afectiva con el lenguaje de origen. De hecho, “em sentia una mica acollida només perquè parlava la mateixa llengua que nosaltres” (80-81)<sup>51</sup>. Y, “de sobte, en sentir la nostra llengua en la seva veu vaig deixar de notar-me totes aquelles coses estranyes, com que era de suro o de foc o era en un somni o era morta” (80)<sup>52</sup>. La narradora afirma: “No sabeu la diferència que va ser poder parlar la nostra llengua” (174)<sup>53</sup>. Esto se debe a que la lengua de origen “rescatar dels records de temps passats històries [...] Els contes [...] de l’àvia i de la mare i de totes vosaltres” (91)<sup>54</sup> uniendo a Fatima de nuevo con sus antepasadas femeninas, esto causa que Fatima perciba que “parlar la meva llengua, que em faria sentir a casa” (89)<sup>55</sup> y que es gracias a su lengua que encuentra con sus hermanas “aquesta intimitat que no he trobat enlloc més” (84)<sup>56</sup>.

El idioma representa más que un mero medio de comunicación: es un lugar de pertenencia. Cabe destacar que Fatima no recuerda los detalles de los momentos vividos en España antes de haber aprendido el idioma “Com quan naixem i passa un temps fins que comencem a parlar i llavors sí que fixem

<sup>48</sup> “que siempre me ha dado vergüenza hablarla” (269).

<sup>49</sup> “había mujeres cristianas con las que tuve buena relación, pero no como para sentir las como hermanas. [...] Nos separa la lengua, nuestra habla es tan diferente” (269).

<sup>50</sup> “llegar a aprender el suyo hasta poder sentarme con ellas como hago con vosotras, y contar y contar con toda tranquilidad todo lo que llevo en el corazón, para mí, es imposible” (269).

<sup>51</sup> “me sentía un poco acogida, solamente porque hablaba la misma lengua que nosotros” (107).

<sup>52</sup> “de repente, al escuchar nuestra lengua en su voz, dejé de notar todas aquellas cosas raras, como que era de corcho o de fuego o que era un sueño o estaba muerta” (107).

<sup>53</sup> “no sabéis la diferencia que supuso poder hablar en nuestra lengua” (225).

<sup>54</sup> “rescata [...] los recuerdos de tiempos pasados, historias [...] Los cuentos [...] de la abuela y de nuestra madre y de todas vosotras” (120).

<sup>55</sup> “hablar mi lengua [...] me haría sentir en casa” (117).

<sup>56</sup> “esta intimidad que no he encontrado en ningún lugar más” (111-112).

els records” (105)<sup>57</sup>. Es decir, que el idioma se asocia a la capacidad de recordar. Una capacidad más esencial que la de comunicarnos lo cual notamos en que “Els temps abans de la parla són temps de no saber, germanes, temps que encara no som del tot persones, som mig del cel encara” (105)<sup>58</sup>. Así, Fatima considera que sin el lenguaje el ser humano pierde parte de su esencia.

También se tematiza el aprendizaje de la lengua que la narradora ve en su hija, Sara Sqali: “Parlaven tot sovint amb la nena i ella, miracle de Déu, ben aviat ja va començar a entendre i enraonar la seva llengua” (130)<sup>59</sup>. Pero este aprendizaje viene a costa del lenguaje de origen y la madre de Sara ve “la llengua se li acostumava tant a l’idioma d’ells que el nostre se li feia cada cop més pesar, se n’hi anava al fons de la gola” (146)<sup>60</sup> creando cierto desarraigo. El proceso de aprendizaje del nuevo idioma recorrido por Sara, conlleva una inversión de los papeles en la relación madre-hija: “érem com mare i filla, ella la mare i jo la filla, perquè ella ja havia après el nou idioma i m’acompanyava als llocs, em traduïa a mi i a Latifa” (172)<sup>61</sup>.

Además de la tematización de la diferencia entre los dos idiomas y los significados y consecuencias de su dominio o no, encontramos reflexiones metalingüísticas. Vemos que

De vegades Fatima callava així de sobte i ningú podia endevinar que en el seu mutisme eren les paraules, les frases i els relats el que li ocupava els pensaments. De tant en tant gosava preguntar per què diem les coses així o aixà, però [...] hi ha coses que són com són i no cal donar-hi més voltes. Les paraules també són com són i prou (30)<sup>62</sup>.

De este modo, la novela reflexiona sobre el lenguaje. La narradora expresa por ejemplo que “les mares podien rebentar

<sup>57</sup> “como cuando nacemos y pasa un tiempo hasta que comenzamos a hablar y entonces sí que fijamos los recuerdos” (139).

<sup>58</sup> “los tiempos antes de hablar son tiempos de no saber, hermanas, tiempos en que todavía no somos personas del todo, somos medio del cielo todavía” (139).

<sup>59</sup> “Hablaban a menudo con la niña y ella, milagro de Dios, muy pronto empezó a entender y a hablar en su lengua” (170).

<sup>60</sup> como “la lengua se le acostumbraba tanto al idioma de ellos que el nuestro se le hacía cada vez más pesado, se le iba al fondo de la garganta” (189).

<sup>61</sup> “éramos como madre e hija, ella la madre y yo la hija, porque ella ya había aprendido el nuevo idioma y me acompañaba a los sitios, nos traducía a mí y a Latifa” (223).

<sup>62</sup> “a veces Fatima se callaba así, de repente, y nadie podía adivinar que, dentro de su mutismo, eran las palabras, las frases y los relatos los que ocupaban sus pensamientos. De vez en cuando cometía el atrevimiento de preguntar por qué decimos las cosas así o asá, pero [...] hay cosas que son como son y no hay que darles más vueltas. Las palabras son como son y punto” (41).

[...] Abans d'aquell dia ho havia intuït per les expressions que feien servir les dones en parlar amb els seus fills. Em reventaràs, deien" (56)<sup>63</sup>. Es decir que las palabras usadas en expresiones tienen un significado "d'una manera literal, real, més enllà dels mots" (58)<sup>64</sup>. Lo mismo ocurre cuando la narradora afirma que ella siempre siente aburrimiento y tristeza a la vez porque en su idioma solo existe una palabra para expresarlo (215), es decir, que el modo en que nombramos una realidad afecta la realidad nombrada. También se expresa que "«Fatima meva» eren dues paraules que l'embolcallaven amb els braços del pare i la nena s'aturava a reflexionar sobre el fet que unes simples paraules, que li arribaven a les orelles sense ni tan sol tocar-la, li dessin sentir aquella calidesa" (51)<sup>65</sup>. Fatima, en su infancia, llega a la conclusión de que "Les paraules duren més que les coses" (51)<sup>66</sup>.

Además, se da un lugar importante a las historias dentro de la novela misma. Esto acompaña la introducción de elementos del cuento en la obra (cf. Forma). Así, vemos como durante su primera noche en España cuando Fatima y su hija tienen que dormir a la intemperie, Fatima repite uno de los cuentos de su abuela para consolarse y que "la veu que venia de tan lluny, de les àvies i les avantpassades remotes, i s'arraulia amb nosaltres com una protecció contra tot el que desconeixiem. La veu era meva, germanes, però la vaig sentir aquella nit com la d'una dona més amb nosaltres" (65-66)<sup>67</sup>. Son estas historias las que, al igual que el pan, la unen a sus antepasados, sobre todo a sus antepasadas femeninas. Y, en un nivel superior, Fatima narra sus experiencias vividas a sus hermanas porque "només així podré tornar-vos una mica el temps de la meva absència, només si us segueixo explicant tot el que ens ha passat podreu emplenar el buit que us vam deixar Sara Sqali i jo en marxar" (169)<sup>68</sup>.

<sup>63</sup> "las madres podían reventar [...] antes de aquel día lo había intuido por las expresiones que utilizaban las mujeres al hablar con sus hijos. Me reventarás, decían" (75).

<sup>64</sup> "de una manera literal, más allá de las palabras" (77).

<sup>65</sup> "Fatima mía eran dos palabras que la envolvían con los brazos de su padre y la niña se paraba a reflexionar sobre el hecho de que unas simples palabras, que le llegaban a los oídos sin tan siquiera tocarla, le hicieran sentir una calidez como esa" (69).

<sup>66</sup> "las palabras duran más que las cosas" (69).

<sup>67</sup> "aquella voz que venia de tan lejos, de nuestras abuelas y de nuestras antepasadas remotas, y se acurrucaba entre nosotras como una protección contra todo lo que desconocíamos. La voz era mía, hermanas, pero la sentí aquella noche como una mujer más entre nosotras" (87).

<sup>68</sup> "solo así podré devolveros un poco del tiempo de mi ausencia, solo si os continúo contando todo lo que nos ha pasado podréis llenar el vacío que os dejamos Sara Sqali y yo al marchar" (219).

## Conclusión

Como resume la tabla 1, la desterritorialización del lenguaje en la obra se consigue mediante el uso de diferentes procedimientos tanto en la forma como en el contenido.

<b>Desterritorialización del lenguaje en <i>Mare de llet i mel</i> (2018) de Najat El Hachmi</b>	
<b>Forma</b>	<b>Contenido</b>
<b>Magrebización</b> - Expresiones provenientes del islam - Esfera íntima (tradiciones, comida, familia) - Traducciones literales	<b>Idiomas</b> - Idioma de origen: relación afectiva - Idioma de acogida: distanciamiento
<b>Inversión de papeles</b> - Nosotros = inmigrantes - Perspectiva extranjera - “Cristianos”, “emigrante” - Pronunciación arabizada	<b>Aprendizaje</b> - Positivo - Negativo - Relación madre-hija
<b>Metáforas</b> - Introducción de elementos ajenos - Relación explícita al país de origen	<b>Reflexión metalingüística</b> - Influencia palabras en la realidad - Importancia
<b>Hibridez género</b> - Cuento - Testimonio → oralidad	<b>Historias</b> - Función - Relevancia

Tabla 1: esquema de elementos analizados

En cuanto al nivel de la forma: en primer lugar, encontramos una fuerte magrebización del lenguaje por el uso de expresiones traducidas que reflejan locuciones árabes relacionadas con el islam, también se utilizan palabras relacionadas con las tradiciones, la cocina o la familia en bereber resultando en la asociación del bereber a la esfera íntima. Estas palabras aparecen acompañadas de una traducción en el contexto inmediato o aparecen sin traducción, pero están recogidas en el glosario. En este glosario también se recogen palabras y expresiones españolas comunes que son utilizadas en el libro con un significado que proviene de la traducción literal del bereber.

En segundo lugar, el lenguaje dominante se utiliza para invertir los papeles en la oposición *nosotros vs. el otro*. Esto se debe al uso de la primera persona del plural para los inmigrantes magrebíes y a la presentación de las tradiciones

españolas/catalanas desde la diferencia con las tradiciones de la narradora quien utiliza la etiqueta “cristianos” para referirse a estos últimos. Además, el texto utiliza la palabra “emigrante” de forma recurrente tomando el país de origen como punto de referencia en vez del país de acogida. Incluso cuando se emplea el término “extranjero” (que generalmente se utiliza para referir a la separación de las diferentes naciones), se generaliza su significado para expresar la falta de pertenencia, no solo al país de acogida, sino también al país de origen.

En tercer lugar, se introducen metáforas con los elementos de la cultura de origen y se entreteteje el lenguaje dominante con estos elementos ajenos a los que se refiere frecuentemente en la narración. Del mismo modo, se explicita que estos elementos y, por lo tanto, su uso metafórico en el lenguaje, unen a la narradora con sus antepasados y crean cierta desterritorialización en el lenguaje dominante. Y, por último, en el nivel de la forma también se introducen elementos de otros géneros como el cuento y el testimonio lo cual crea cierta hibridez en la novela. Esta última característica conlleva la frecuencia de elementos orales que hacen eco del hecho de que la lengua bereber es más bien una lengua oral.

En cuanto al nivel del contenido, se tematiza que el idioma es más que un medio de comunicación pero que, para la narradora, el idioma del país de acogida la separa irremediamente de su nuevo entorno y que su lenguaje materno será siempre un símbolo de unión con sus antepasados. En menor medida también se tematiza el proceso de aprendizaje de este idioma como Fatima lo observa en su hija Sara, pero se evalúa de manera ambivalente: a pesar de ser un milagro, este proceso conlleva también un nivel de pérdida del idioma de origen y, además, la inversión de los papeles de madre e hija.

Asimismo, la novela expresa una reflexión metalingüística y concluye que las palabras usadas tienen un valor en la realidad que expresan. De ahí su importancia y persistencia. Y, por último, la novela también tematiza el uso de las historias: estas traen consuelo y nos unen al pasado, pero además tienen la capacidad de traer al presente a aquellos que no están.

Estos elementos muestran que la obra *Mare de llet i mel* desterritorializa el lenguaje utilizando tanto elementos lingüísticos como temáticos, por lo tanto, podríamos concluir que cumple con la primera condición de Deleuze y Guattari para ser considerada literatura menor. Quedaría por investigar si la novela -y la obra de El Hachmi, en general- cumple con las otras dos condiciones y si, por lo tanto, podríamos considerar a esta autora como ejemplo de literatura menor. Además, se observa que los procedimientos de desterritorialización en esta obra se basan recurrentemente en la diferencia de idiomas: la magrebización del lenguaje de la obra, la reflexión sobre las

relaciones afectivas que se establecen con cada idioma y la tematización del proceso de aprendizaje. Los inmigrantes de origen marroquí se distinguen, de este modo, de los inmigrantes latinoamericanos quienes recurrirán a procedimientos de desterritorialización cuya base no depende de la situación multilingüe. Entre estos procedimientos también se pueden encontrar aquellas estrategias de desterritorialización usados en la novela sin depender del multilingüismo: la inversión de papeles, el uso de metáforas, la hibridez de género y la relevancia de historias dentro de la novela. Por consiguiente, la obra de El Hachmi se sitúa tanto en el contexto de literaturas de inmigrantes en general, como en el contexto de literatura de (hijos de) migrantes marroquíes en específico.

### Bibliografía

Anacker, Merlin. *La cultura española en Marruecos y la literatura marroquí en la lengua castellana*, 2014, [https://www.academia.edu/17962746/Literatura\\_marroqui\\_en\\_lengua\\_espanola](https://www.academia.edu/17962746/Literatura_marroqui_en_lengua_espanola)

Arnau i Segarra, Pilar. “L’hybridité identitaire dans une littérature émergente: l’écriture du «moi» hybride dans l’oeuvre autobiographique des écrivains catalans d’origine maghrébine”. *Babel*, n.º 33, 2016, pp. 247-259.

Bortoli, Giulia. *La representación de la mujer inmigrante en España a través del cine y la literatura española del siglo XXI*. BS tesis, Università Ca'Foscari Venezia, 2018.

Boumediane, Nabila. *Un escritor marroquí en lengua española: Mohamed Sibari en su contexto*. Tesis doctoral, Universidad Complutense De Madrid, 2016.

Castaño Ruiz, Juana. “Discurso literario e inmigración: escritores y tipología de textos”. *Tonos digital*, n.º 7, 2004.

Celaya-Carrillo, Beatriz. “Pánicos racistas: reflexiones sobre la inmigración en Cataluña y España a partir de un texto de Najat El Hachmi”. *MLN*, n.º 2, vol. 126, 2011, pp. 344-365.

Deleuze, Gilles, y Félix Guattari. *Kafka: Toward a Minor Literature*. Minneapolis (Minn.), University of Minnesota press, 1986.

Dos Santos, Sabriny. “Najat El Hachmi–Discurso De Resistência E Identidade No Contexto Da Migração”. *Missangas: Estudos em Literatura e Lingüística*, n.º 2, vol. 2, 2, 2021, pp. 118-129.

El Hachmi, Najat. *Mare de llet i mel*. [orig. Mare de llet i mel]. Traducción de Rosa María Prats. Barcelona, Destino, 2018.

El Hachmi, Najat. *Mare de llet i mel*. Edicions 62, 2018.

Flesler, Daniela. *The return of the Moor: Spanish responses to contemporary Moroccan immigration*. Vol. 43. Purdue University Press, 2008.

Haesbaert, Rogério. “Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad”. *Cultura y representaciones sociales*, n.º 15, vol. 8, 2013, pp. 9-42.

Lomas López, Enrique. “Sergio Barce, una literatura entre Marruecos y España”. *Literaturas hispanoafricanas: realidades y contextos*, Inmaculada Díaz Narbona (ed.), Madrid, Verbum, 2015, pp. 271-293.

Mandolessi, Silvana. “Sobre exiliados, migrantes, extranjeros”. *América, Cahiers du Criccal*, no. 39, 2010, pp. 71-78.

Mangada Cañas, Beatriz. “Mohamed Bouissef Rekab y la literatura marroquí en español”. *Cuadernos de Investigación Filológica*, vol. 39, 2013, pp. 47-62.

Nisha Akaloo, Nasima. *Cruzando fronteras*. Tesis doctoral, Universidad Carlos III de Madrid, 2012.

Odartey-Wellington, Dorothy. “El imaginario de la inmigración en la narrativa española contemporánea”. *Rumbos del hispanismo en el umbral del Cincuentenario de la AIH*, Bagatto Libri (ed.), 2012, pp. 461-468.

Pérez Hernández, Nayra, y Antonio Becerra Bolaños. “‘Harraga’ de Antonio Lozano: un negro sobre negro para poner rostro a la migración africana”. *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, n.º 1, vol. 38, 2020, pp. 1-22.

Ramos, Juana M. “La construcción de una po(ética): desterritorialización, colectivización y politización en el discurso daltoniano”. *Revista Surco Sur*, n.º 4, vol. 2, 2011, pp. 61-65.

Ricci, Cristián H. *Literatura periférica en castellano y catalán: el caso marroquí*. Madrid, Ediciones del Orto, 2010.

Romero Morales, Yasmina. “La narrativa colonial española sobre Marruecos como fuente para el estudio de la *mora-bestia*: deshumanización y monstruosidad”. *Feminismo/s*, vol. 31, 2018, pp. 143-166.

Yildiz, Yasemin. “Introduction: Multilingual Practices and the Monolingual Paradigm”. *Beyond the Mother Tongue: The Postmonolingual Condition*, Fordham University Press, 2012, pp. 1-29

Zovko, Maja. “El exotismo, las tradiciones y el folclore en la literatura de inmigración en España”. *RiMe. Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, vol. 5, 2010, pp. 5-22.